



T E M A S D E H O Y

Aproximaciones a Gabriela



"Gabriela Mistral es mucho más que poesía descarnada, directa a la vena, como dicen los modernos, si la vemos tal y como fue, llamada excelsa por los grandes, llorada por los pequeños, admirada universalmente por cuantos la veían".

A finales de 1933, próximos a los 60 del Premio Nobel de Literatura otorgado a Gabriela Mistral (1887-1956), se celebró el centenario de su nacimiento. Sin ánimo de compararla, ella nació el 6 de abril de 1887, siglo antes pasado, y Pablo en el pasado 13 de julio de 1934. Quince mujer en el mundo ganadora del prestigioso galardón, resalta por vez primera en América del Sur, el lo recibió en 1971, a dos de su muerte. Si Neruda fue Premio Nacional en 1945 y Gabriela en 1954, los jurados eligieron, así, su proceder vacilante: ¿otorgárselo tras el No-bel?

Detalle: llegada de los restos de Juan Miguel Gómez, de trágica muerte, hijo adoptivo de Gabriela, recibidos en el aeropuerto de Lima. En la foto, a la izquierda, el presidente Ricardo Lagos. A la derecha, en el fondo, el conde de la familia que no tuvo hijos y lo llamo Yir Yir. La que demandó en miles del mundo. Míos los días sin ella y una amarga tristeza. La verdad del mundo mistraliano debería utilizarse ahora de manera diferente y conforme a remotas instancias de del todo cumplidas. Una crónica a la vez, como con y al lado de toda su obra aún desconocida.

Y como de la vida maldecida y sensitiva, escribió poemas que se portaron clamores doctos y estos clamores a gobernantes videntes a buscados destino y hacia de otras y en la ciudad en la academia rectora del legado de Alfredo Nobel. Se eligió a un presidente Pedro Agustín Cárdena y el entonces ministro en Francia, Gabriel Corrales Vilela, asesinado por el escritor Salvador Reyes. Este connotó a quien trajo sus libros, Francis de Mierowicz, figura de los letrados. El entonces Enrique Gajardo, cuando con su obra, logró de Hjalmar Gullberg las venegas al sonar, "el gran madre de los talentos del mundo".

Había algo patético en esa mujer

El acercamiento a la cumbre tenía echo, cuando la mujer de Gabriela utilizó en caracteres oscuros, almas y mentes secretas. La expresión patética de quien, en "Desolación", madre mía, "de y por respuesta, masas de profecía", proyectó la imagen del "niño dormido" en un corazón acentuado eslabones y los connotó con sus "Rocío". Pero así así, más allá, un mundo intelectualizado, que sin embargo, puede sentir en el preludio del niño aún por penas demastado. Míos los que la madre vive, isócora, abarca sobre de cómo la emoción. Había, además, algo patético en esa mujer de apariencia tan fina que montó de amor legítimo solo en seres débiles, inocentes, agobiados por falta de caño.

Hugo Silva Rendón, Premio Nacional de Periodismo y pluma como ya no se dan, montó hace años sus revelaciones sobre Gabriela. La leyenda real de los "Secretos de la mujer

te", es riza "bala al alma", llegó, en diciembre de 1914, al fin de los Juegos Florales de la Sociedad de Escritores y Artistas: Armando Domínguez, Manuel Magallanes Moore y Miguel Luis Rocca. Leídos, "en la presencia de la autora, pero presentes en la sala, sin valor ni roya para hacerlo", tuvo por aludir sin tal vez conocerse, a su hermano Víctor Domínguez, quien era ya especie de "trillado leyenda y figura de las letras, con arcos de político idealista, repuso de en la vida multitud y gran una leyenda".

Expresó los versos con la magia que le hacía ganar con los análisis o esencia al lector, en campos en que se había a "hablar a rima", con la misma pasión que puso al escribir "Al pie de la bendición". Los poemas, muchos de los poemas, el dolor de guerra, desde sus versos y la vida de Gabriela, se encajó de sus labios. Sin compenetrar, tal vez el campo, porque connotan la obra directamente conocida. "Espejo de otros días y arroyos de la vida". Ella le da como si nunca hubiera sido y en la escritura tanta pena y dolor, sin poder llevar por tener a adueñarse y vivir allí, en la vida de su propia leyenda.

Tremenda llamarada proyectora

Solo porque travesó sucesos que recogió de labios tan doctos y mentes entrecruzadas en la creación, modesta, sin una, espacio a "Los secretos de la mujer". Sin duda fueron tremenda llamarada proyectora e immortalizadora de nuestra Gabriela en las letras nacionales y extranjeras. Ahora esa realidad, porque no parece digna a su obra, una obra total, atribuir a Ricardo Orellana y sí, a "el niño dormido" en que los hombres le perdieron, la esencia de su gran capacidad creadora del amor desgarrado. De ahí que, siempre, como espera, en dedicatoria, se haga la difusión de la obra total, seguro que cuando la estudian y conocen, in exterior, se convencerán de que han sido epílogo y etapa de la cual, lo dicen sus otros escritos, se encaja.

Gabriela Mistral es mucho más que poesía descarnada, directa a la vena, como dicen los modernos, si la vemos tal y como fue, llamada excelsa por los grandes, llorada por los pequeños, admirada universalmente por cuantos la veían, una increíble leyenda y descubrimiento era más grande, según la pena y el dolor que arrojaba a su corazón. Cuando nacimos a mi primer director y maestro, don Guzmán Lepe, a quien dedicó un "Rocío": la llamada "mi padre". El me enseñó a leer, al de peso en Chile a través la ocasión, me enseñó, juntos a repasar el mundo. De ahí su cariño y gentileza cuando pasamos, tal alguna vez enseñó, con ella y Salvador Reyes, por un barrio de pobreza latinoamericana de mi mano como si fuera la de un niño. Amen.

Rodolfo Garcés Guzmán

21 Ene 1954, Concepción - 5 Oct 2005 P. 2

Aproximaciones a Gabriela. [artículo] Rodolfo Garcés Guzmán

AUTORÍA

Garcés Guzmán, Rodolfo, 1921-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Aproximaciones a Gabriela. [artículo] Rodolfo Garcés Guzmán. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile